

Quizás a ese talante “experimental” con que se pretende caracterizar una parte de la literatura finisecular hubiera cabido dedicarle algunas páginas introductorias más, donde, entre otras cuestiones, no se minimicen los esfuerzos por batir horizontes y preceptos ya iniciados en la primera mitad del siglo XVII. Tirar tanto del hilo suele ser, ciertamente, un suicidio metodológico, pero siempre se agradece algo más de trayectoria en un fenómeno que, como el presente, se asocia al agotamiento y la transición de modelos, aunque a veces sean puros juicios de valor historiográficos. En esencia, los análisis que aquí se recogen son un aliciente para seguir indagando en la historia y la literatura del Bajo Barroco, amén de añadir un importante enfoque sobre el reinado de Carlos II y vindicar, en sintonía con el nombre de la colección en la que se publica, aquellos albores de un tiempo nuevo.

[HTTPS://DOI.ORG/10.5325/CALIOPE.29.2.0287](https://doi.org/10.5325/caliope.29.2.0287)

Soledad Pérez-Abadín Barro. *Iberae fidicen lyrae: anotaciones de poética peninsular.*

Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert, 2022.
PB. 239 pp. ISBN: 978-84-9192-309-1.

ANTONIETTA MOLINARO

UNIVERSITÀ TELEMATICA ECAMPUS, ITALY

Iberae fidicen lyrae: anotaciones de poética peninsular marca el culmen de un largo recorrido de trabajos individuales y de ensayos prologales en contribuciones colectivas (véase el monográfico n. 134 de *Criticón* sobre *Letras hispano-portuguesas de los siglos XVI y XVII*) mediante los cuales Soledad Pérez-Abadín Barro ha ido investigando, durante más de una década (2011–2022), el complejo diálogo cultural entre España y Portugal, incluso antes de que una conexión política efectiva, como la del Interregno Filipino, trascendiera sensiblemente sus confines.

En este volumen, a través de minuciosos y eruditos análisis de poemas y autores clave del canon hispano-luso del siglo XVI, la autora se propone explorar tanto las conexiones explícitas como las semejanzas subyacentes (incluso casuales) entre los principales exponentes poéticos de ambas tradiciones peninsulares que remiten a un compartido magisterio clásico grecolatino, bien sea este independiente o bien esté mediatizado por el ejemplo renacentista italiano. Un examen detallado de obras puntuales de autores como Garcilaso, Sá de Miranda, António Ferreira, fray Luis de León, Francisco de la Torre, Cristóbal de Mesa y otros pone de manifiesto la variedad de influencias y

convergencias culturales que marcan las trayectorias vitales y literarias de los poetas hispano-lusos. Además, la estudiosa destaca el modo en que la imitación de los clásicos (en línea con la *emulatio* renacentista) conllevó para los poetas de la península una suerte de toma de conciencia progresiva en torno a sus propias facultades a la hora de competir con sus modelos, tanto desde la perspectiva lingüística como desde la de las formas poéticas, a fin de ascender al mismo Parnaso.

La primera sección del libro, “Imitatio y questione della lingua *en la poética hispano-lusa*,” sienta las bases teóricas que atraviesan los especímenes textuales de las secciones sucesivas. En concreto, se despliega el marco cultural y literario común al que se refieren los autores hispano-portugueses, resultado de una fructífera combinación de la tradición clásica con la italiana, a través del modelo petrarquesco. Tanto con su ejemplo del *Canzoniere* como en las reflexiones de su epístola, *De inventione et ingenio*, transmitidos y renovados por sus seguidores italianos, el poeta y humanista aretino, ya responsable de la nueva poesía italiana, proporciona también las claves de la renovación poética en los dos países ibéricos. La conexión entre los dos pioneros de la revolución poética italianista en Portugal y España, Sá de Miranda y Garcilaso de la Vega, más allá de sugerentes analogías vitales (como el destierro y la atribución de la misma amada), se centra en el común viaje a Italia. Sin embargo, si por un lado se evidencia la importancia fundamental de una estancia en la tierra de Petrarca y el consecuente contacto directo con los intelectuales italianos, por el otro, dicha experiencia puntual se enmarca en un intercambio más amplio y polifónico de ambos y de sus connacionales con la cultura y la producción literaria italiana. Al mismo tiempo, en el contexto de un recuperado horacianismo, sobresalen otros dos pilares de la renovación poética quinientista luso-castellana, António Ferreira y fray Luis de León. La compartida experiencia universitaria (en Coímbra, Ferreira, y en Salamanca, fray Luis) les infunde una profunda actitud humanista, que se impregna de valores patrióticos a través de una apología más o menos declarada de la lengua nacional. También en este caso la autora destaca la influencia del ejemplo de los poetas neolatinos italianos en la adaptación de los esquemas formales clásicos.

En la segunda sección, *Versiones poéticas y transmisión peninsular*, Pérez-Abadín Barro propone un doble ejercicio de análisis de recreaciones poéticas hispano-portuguesas: por un lado, a partir de unas estancias de la égloga V de la *Arcadia* de Sannazaro y, por el otro, desde la recuperación de un episodio de las *Metamorfosis* ovidianas, filtrado por algunas versiones italianas renacentistas. Los dos ensayos brindan ejemplos perspicaces de la complejidad de las relaciones entre la poesía castellana y la portuguesa, cuyo conocimiento recíproco e influencia (en direcciones que no son siempre evidentes), a veces no han sido debidamente tenidos en cuenta por la crítica. En el primer capítulo de esta sección, el cotejo de un discreto corpus de soluciones españolas y lusitanas

en el cultivo del microgénero temático del poema apoteósico (con versos de Juan de Almeida, Francisco de la Torre, Cervantes y Camões), investigadas en sus *topoi* y estructuras argumentales, arroja nueva luz sobre la definición del sutil equilibrio renacentista entre imitación temática y retórico-formal del modelo, así como sobre la contribución personal de cada poeta. En el segundo capítulo, por otra parte, el análisis transtextual de algunas reescrituras castellanas de la trágica fábula de Narciso (particularmente, las de Cristóbal de Mesa, Gregorio Silvestre, Hernando de Acuña y Pedro de Padilla) también toma en consideración el papel intermediario de algunas versiones italianas. En concreto, entre las muchas recreaciones renacentistas, todas ellas eslabones de una larga cadena de traducciones y reescrituras, la estudiosa reconoce y argumenta la centralidad de las octavas de Alamanni y Anguillara. Desde una perspectiva comparatista, se analizan las elecciones formales y temáticas de cada poema ítalo-castellano y se investigan las variaciones de la tónica del exordio, entre la emancipación narrativa de la fábula respecto al relato ovidiano y el marco cortesano de las piezas quinientistas.

La tercera y última sección, *La oda programática peninsular*, retoma el discurso de la influencia de Horacio en António Ferreira y fray Luis de León ya precedentemente abordado en sus líneas esenciales. Dentro del amplio legado poetológico de los *Carmina*, la estudiosa centra aquí la atención en algunos conceptos metapoéticos expresados por el poeta venusino, como la dignificación del idioma nativo y el significado moral de la actividad literaria, que los dos poetas ibéricos retoman en las odas prologales de sus conjuntos poéticos. Así, en el primer capítulo, se ofrece una lectura de la oda I, 1 de Ferreira como manifiesto ideológico de los *Poemas Lusitanos* bajo el signo de la enseñanza horaciana. Se argumenta en sendos apartados la asimilación de unos tópicos como el carácter novedoso de la poesía, la defensa del idioma nacional, la apología de la lírica frente a la épica y la condición del poeta como *vates* y *sacerdos*, poniendo de manifiesto la renovación del modelo por parte del poeta lusitano. En el segundo capítulo se pasa a analizar el mismo legado horaciano visible en la poesía de fray Luis de León. El programa poético del fraile de Belmonte se reconstruye a través de la dedicatoria *A don Pedro Portocarrero*, el prólogo en prosa que abre su poemario, y, aún más, mediante una lectura detenida de su oda “¡Qué descansada vida!”. Pérez-Abadín Barro comenta la notable estratificación conceptual de la pieza y sus consecuentes lecturas críticas, a partir de la identificación del sentido literal con el tópico del *beatus ille* horaciano y de una interpretación alegórico-moral del poema, hasta enfocarse en su dimensión poetológica. Con su posición prologal, la oda, en palabras de la estudiosa, “define un proyecto creativo estableciendo el origen de la inspiración y la índole de la voz lírica” (185). Por lo tanto, se analiza el sentido metapoético de una serie de símbolos como el paisaje del *locus amoenus* como escenario ideal de la escritura, la imagen del poeta *vates* y la analogía entre poesía y música.

Cabe asimismo destacar que la *varia lectio* de los ejercicios crítico-interpretativos propuestos viene oportunamente acompañada (para comodidad del lector) por los poemas que la originan y sustentan, todos ellos cuidadosamente editados o recuperados por ediciones fidedignas y, en algunos casos, integrados con aparato filológico y comentario en los apartados finales de cada capítulo.

En definitiva, las nuevas o renovadas lecturas de obras del canon quinientista luso-castellano que brinda la autora dialogan fructíferamente con la bibliografía preexistente y, mientras enriquecen el repertorio de fuentes y modelos y ayudan a precisar fechas y contextos de producción, en última instancia contribuyen a perfilar *las* formas complejas y múltiples en las que, bajo el compartido modelo clásico y el ejemplo italiano y con el aprovechamiento de un mutuo diálogo peninsular, se concreta *la* poética quinientista ibérica.

[HTTPS://DOI.ORG/10.5325/CALIOPE.29.2.0291](https://doi.org/10.5325/caliope.29.2.0291)

Sor María de Ágreda. *Tratado de la redondez de la tierra*. Estudio preliminar de Beatriz Ferrús Antón y edición crítica de Judith Farré Vidal.

Chapel Hill, NC: U of North Carolina P, 2023.
PB. 158 pp. ISBN 978-1-4696-7711-8.

NIEVES ROMERO-DÍAZ

MOUNT HOLYOKE COLLEGE, UNITED STATES

La fama que Sor María de Ágreda adquirió en su época sobrepasa con creces a la que tiene cuatro siglos más tarde, al menos fuera del ámbito religioso o académico. A día de hoy, tres aspectos de su vida son las que ocupan la atención de investigadores y curiosos: la bilocación en el Nuevo Mundo evangelizando a los indios jumanos; la correspondencia epistolar con Felipe IV y con muchos otros personajes del escenario sociopolítico y religioso de la época; y la polémica composición y recepción de la *Mística ciudad de Dios*. Esta nueva publicación, aunque relacionada con las tres áreas mencionadas anteriormente, se centra en una faceta menos conocida, e incluso desautorizada, de Sor María, aquella de generadora de conocimiento científico como autora del *Tratado de la redondez de la tierra*. El volumen entre manos consiste en una edición crítica modernizada, por primera vez en castellano, del *Tratado* por Judith Ferré Vidal, e introducida por un estudio preliminar de Beatriz Ferrús Antón. Este libro se convierte así en una importante herramienta pedagógica para todos aquellos que desde los estudios de género intentan reconstruir el